Comisión Especial de deporte
S/C

Versión Taquigráfica N° 791 de 2016

INTERGREMIAL DE FÚTBOL

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 1º de noviembre de 2016

(Sin corregir)

PRESIDE: Señor Representante Amin Niffouri.

MIEMBROS: Señores Representantes Felipe Carballo, Luis Gallo Cantera, Mario García, Sergio Mier, Valentina Rapela, Carlos Reutor y Eduardo Rubio.

INVITADOS: Por la Intergremial de Fútbol, los señores José Luis Otero, Secretario General de la Asociación de Funcionarios de Recaudación de la Asociación Uruguaya de Fútbol (AFRAUF) y Enrique Saravia, Presidente de la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales (MUFP).

SECRETARIO: Señor Gonzalo Legnani.

SEÑOR PRESIDENTE (Amin Niffouri).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión Especial de Deporte da la bienvenida al secretario general de la Asociación de Funcionarios de Recaudación de la Asociación Uruguaya de Fútbol -Afrauf-, señor José Luis Otero, y al presidente de la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales, señor Enrique Saravia.

A partir de los hechos ocurridos en el partido Peñarol- Rampla, el día 23 del mes pasado, decidimos invitarlos para conversar sobre los operativos de seguridad respectivos y también generales. Esta Comisión viene trabajando hace tiempo en el tema de la violencia en el deporte, con la intención de erradicarla de los espectáculos deportivos.

SEÑOR OTERO (José Luis).- Básicamente, lo que sucedió fue que se dieron unos disparos en el baño que está pegado al acceso de la Puerta Nº 10. Se escucharon unas detonaciones. A raíz de eso, la persona que fue herida salió por sus propios medios por la escalera que comunica con la parte exterior del estadio y, en el apuro de salir, trastabilló y fue atendida por personal policial que se encontraba allí apostado, que solicitó una unidad de traslado para llevarla al Hospital de Clínicas.

Como gremial, tenemos la decisión de, ante un hecho de violencia, reagruparnos en determinada área del estadio, y fue lo que hicimos. Como nuestro punto de encuentro era muy cercano a donde se dio la situación, ante la cantidad de información variada y poco concisa que había sobre lo que había ocurrido, cambiamos nuestro punto de reunión, y nos fuimos a la Platea América, que ese día no estaba habilitada para el ingreso de la parcialidad. Allí nos quedamos hasta saber exactamente qué era lo que había ocurrido. Hubo distintas

versiones de prensa; a medida que fueron pasando los minutos, fuimos tomando conciencia de qué era lo que había ocurrido. Ahí se accionó un mecanismo que tenemos como intergremial, según el cual evaluamos la situación y en función de su gravedad, se van tomando medidas.

SEÑOR GARCÍA (Mario).- Evidentemente, los hechos ocurridos en el partido Peñarol- Rampla Juniors disparan una cantidad de interrogantes. La intención de esta Comisión, que está trabajando en el tema relativo a la seguridad en los espectáculos deportivos, es conocer cómo funciona todo el andamiaje en cuanto a las medidas de prevención.

Quiero saber específicamente si ustedes se sienten seguros en el trabajo que desempeñan, si están tranquilos cuando cumplen su función, o están a la espera de que en cualquier momento ocurra algún hecho violento o de las características que hemos tenido en los últimos tiempos; concretamente, en el partido de Rampla- Peñarol fue el disparo de un arma de fuego. Se han elaborado diferentes teorías sobre cómo ingresó el arma al estadio. No vamos a saber la verdad; se manejaron varias suposiciones: que ingresó antes o durante, que ingresó por otra puerta, que ingresó a través de algún mecanismo desde afuera en el momento y alguien de la tribuna la recogió con una piola.

Si bien ese no era un partido catalogado como de alto riesgo, tuvimos balazos en la Tribuna Ámsterdam, o sea que acá lo que es de alto riesgo es la Tribuna Ámsterdam y no los partidos. Entonces, hoy desarrollar una función en la Tribuna Ámsterdam es una tarea de alto riesgo.

Nuestra intención es interiorizarnos de cómo funciona esto, porque, lamentablemente, cada vez que se produce un episodio, nos encontramos con nuevas modalidades. Hace poco tiempo, para ingresar, se generaban avalanchas, que eran producidas a través de determinados actos que se cometían dentro de la tribuna, lo que propiciaba que el personal se dirigiera hacia el lugar donde se estaban produciendo esos hechos y la gente que seguramente no estaba en condiciones de ingresar, aprovechaba para entrar en avalancha.

Pero lo que más nos preocupa son sus condiciones laborales, porque estamos hablando de que ingresan armas, de que hay tiros: ¿a cuánto estamos de que esos tiros afecten a los trabajadores del deporte? Las versiones de prensa se dispararon en muchas direcciones: se dice que fue un tema de drogas, un ajuste de cuentas, pero lo que nos preocupa son las condiciones en las que ustedes trabajan y en las que está el público. Porque no sabemos a dónde podemos llegar.

Entonces, nos interesa saber cómo funciona. Se habló de que había tres puertas habilitadas y de que en las tres fueron revisados todos los parciales que ingresaron, pero también se dijo que podían haber ingresado por otra puerta. Queremos saber de quién es la responsabilidad, quién fija las puertas de ingreso y en qué horario se comienzan a habilitar. También queremos conocer de quién es la responsabilidad antes de ese horario, si es del cuadro organizador, de CAFO, de ustedes. Porque hay que empezar a delimitar responsabilidades. ¿A partir de qué hora se puede ingresar al estadio?

Tenemos toda la buena intención de acompañar el proceso que se ha iniciado de instalación de cámaras que están llevando adelante el Ministerio del Interior y la AUF, y queremos saber si tenemos que cambiar la legislación y agiornarla a la nueva metodología que se va a implementar para el ingreso de los parciales a los espectáculos deportivos. Hay cosas que permanentemente nos llaman la atención, modalidades nuevas de operación de los delincuentes que van a los espectáculos deportivos, y queremos interiorizarnos para ver qué medidas podemos adoptar o sugerir.

SEÑOR CARBALLO (Felipe).- A los efectos de facilitar el trabajo, traje catorce preguntas por escrito, que van en la misma línea de lo que planteó el señor diputado García, es decir, de ir reuniendo la mayor cantidad de elementos posible para saber cómo actuar en materia de legislación. De todas maneras, como quiero que quede constancia en la versión taquigráfica, voy a mencionar algunas. Con relación al partido Rampla- Peñarol, tengo las siguientes interrogantes.

¿Cómo estaban dispuestos o desplegados los distintos funcionarios de recaudación ese día?

¿Qué otros funcionarios, exceptuando los de recaudación, se encontraban en cada puerta de acceso a la Tribuna Ámsterdam? ¿Qué cantidad de personal de seguridad había y cuántos policías? ¿Qué funciones

específicas cumplen cada uno de estos actores?

¿Se cumplen los controles de seguridad estrictamente? ¿Se hace el cacheo o registro personal a todos los espectadores? ¿Se hacen excepciones? En ese caso, me gustaría saber por qué y por orden de quién se hacen.

¿Cuáles son las distintas formas de ingresar al espectáculo? ¿A través de entradas, por medio de invitaciones, presentando algún tipo de acreditación? ¿Hay alguna otra metodología?

¿Ingresan personas sin ser registradas? En ese caso, ¿por autorización de quién? ¿Reciben algún tipo de lista de personas para que tengan libre acceso, por parte de la AUF, de los clubes o de alguna otra organización o persona?

Según declaraciones de prensa de algunos funcionarios de la AUF, siempre ingresan grupos de hinchas o barras bravas sin ningún tipo de entrada y sin que se realicen los controles de seguridad. ¿Es así?

¿El personal de recaudación se siente amenazado por algunos grupos de hinchas? ¿Se siente protegido por la guardia privada y por la policía que lo apoya en cada una de las puertas de ingreso?

Al personal que cumple otras funciones dentro del estadio, como es el caso de los periodistas, vendedores, asistentes en general, que ingresa antes que el público, ¿se le realizan controles de seguridad?

El día del encuentro entre Rampla y Peñarol, ¿la Comisión de Seguridad de la AUF supervisó los controles efectuados por la empresa de seguridad y la Policía?

SEÑORA RAPELA (Valentina).- Coincido plenamente con las preguntas realizadas por mis compañeros, Mario García y Felipe Carballo. Es una situación que ha tomado una magnitud inmensa; ya nadie se hace responsable de lo que está sucediendo fin de semana tras fin de semana. Es gravísimo lo que pasó el otro día en el estadio.

Yo quiero saber si se hacen controles en el estadio previamente a realizar cada evento deportivo. ¿Se hace algún tipo de requisa antes de comenzar el partido? ¿Se controla que los vestuarios estén vacíos, así como los baños y las tribunas? Si los controles se hacen aleatoriamente porque el tiempo no da para controlar a todos los que ingresan al estadio, no quiero suponer que los elementos punzantes o las armas ingresan con anterioridad al estadio y son conservadas allí.

SEÑOR PRESIDENTE.- Como dijimos al comienzo, venimos trabajando hace tiempo en todo este tema. Recuerdo haber tenido alguna reunión con las autoridades y con el ejecutivo de la AUF, cuando se amenazó con que quizás no arrancaba el fútbol en este campeonato, donde se mencionaron los famosos protocolos de seguridad. Supuestamente, para cada partido se maneja un protocolo unos días antes. ¿Ustedes trabajan también con esos protocolos? En ese caso, ¿saben cuál fue el que se aplicó en el partido Peñarol- Rampla?

También queremos conocer de primera mano, de quienes estuvieron involucrados, algunos hechos que nos llegaron por versiones de prensa. Por ejemplo, dentro del protocolo, estaba estipulado que al finalizar el partido las hinchadas salieran por separado, primero una y después la otra, pero se dice que a partir de que se dio este incidente y de que se suspendió el partido, terminaron saliendo juntas. ¿Realmente sucedió así o hubo una diferenciación en la salida de las hinchadas?

Nos acaban de decir que el personal de recaudación se reagrupó a partir de los hechos sucedidos. Tenemos información de que también hubo una reagrupación del personal del Ministerio del Interior, y queremos saber si efectivamente el personal del Ministerio se retiró o se reagrupó en algún lado, y si volvió o no volvió.

También se insistió mucho en lo que tiene que ver con el cacheo y los detectores de metales para que no ingresen armas. Queremos saber si se realizó este control uno por uno a todos los que ingresaron a la Ámsterdam o si se hizo un cacheo a algunos seleccionados.

SEÑOR OTERO (José Luis).- Vamos a ir contestando las distintas preguntas.

Se nos pregunta quién es el superior jerárquico en el lugar de trabajo y de quién depende dentro de la AUF. En el sistema de la AUF los espectáculos son organizados por la Tesorería conjuntamente con una Comisión de Seguridad en lo que hace a la seguridad. Esta Comisión se reúne los martes, pero no para la coordinación de todos los encuentros deportivos. No tengo claro si la Comisión de Seguridad elige los partidos en función de los que considera que son más importantes, con más público o con más público conflictivo, pero pasa por ahí. Se hacen dos o tres reuniones, se cita a seis equipos -o sea, para tres partidos distintos- y se coordina ese fin de semana con los representantes de la seguridad de cada equipo. A su vez, van representantes del Ministerio del Interior y autoridades de la AUF, como la Comisión de Seguridad y la Tesorería, y se acuerdan precios. El Ministerio del Interior acuerda la llegada de las parcialidades y por dónde va a salir cada una. Todo eso, en principio, está acordado, pero siempre queda supeditado al jefe del operativo. ¿Por qué? Porque muchas veces se acuerda determinado tipo de situaciones y cuando llega el momento de llevarlo a la práctica, puede ser modificado por el jefe del operativo. En muchas ocasiones, el Ministerio del Interior delega en el jefe del operativo con el criterio de que tiene la experiencia necesaria para manejar la situación de acuerdo con las novedades que se vayan generando y no tanto por lo que ya está estructurado. Entonces, a veces, se va modificando.

En esa reunión que se hace con la Comisión de Seguridad se manifiesta a los que estarán a cargo de la seguridad quién se irá primero y por dónde deberán ingresar. Incluso, a veces esto se maneja a solicitud del equipo locatario, para no ser rehén de alguna sanción de futuro, porque ahora se está invitando a la división de la Intendencia que se encarga de los espectáculos públicos para acordar algunas cosas, como la venta de refrescos, porque los envases pueden ser usados como un arma, por ejemplo, una botella de medio litro. Entonces, se empezó a dar participación a los representantes de la Comisión de Seguridad.

El superior del personal de recaudación básicamente es un encargado. En nuestra categoría tenemos desde el compañero que cubre un vestuario o un pasaje interno hasta el portero, el jefe de puerta, el boletero, el jefe de boletería y un encargado. El encargado es el que distribuye el personal en función de lo que la Tesorería recibe como información de ese espectáculo y de lo que fue acordado en la Comisión de Seguridad.

También importa la experiencia que tenga cada uno para la tarea a desarrollar, en función de si es un partido conflictivo o no y, a veces, de la cantidad de personal que se dispone. Nosotros hace mucho tiempo que venimos diciendo que para apuntar a una mejor organización del espectáculo sería conveniente disponer de más personal, porque muchas veces hay zonas grises en algunas áreas que no quedan cubiertas por el personal necesario. Erróneamente, a nuestro entender, esas áreas grises de organización las termina cubriendo personal de seguridad que actualmente no está capacitado para la tarea que desarrolla.

La edad promedio del personal de recaudación es otro tema laboral que hemos venido manejando con la Tesorería, solicitándole que haya un premio estímulo para que el personal de determinada edad se pueda jubilar y se contrate gente nueva, jóvenes con otro trato, otra experiencia, otra preparación. Hubo un compromiso por parte de la Asociación Uruguaya de Fútbol en el sentido de que cada uno de los que fuera ingresando tuviera un mínimo de estudios, no universitarios, pero al menos una preparación determinada para poder formar parte del personal de recaudación. De todas maneras, no ha ingresado la cantidad de gente que se había manejado en su momento y tampoco se hizo estrictamente de acuerdo con lo acordado con la AUF. No entraron las personas más capacitadas o que tienen el respaldo de un estudio determinado para la tarea que se desarrolla.

Determinar la edad promedio sería difícil. Hoy tenemos una cantidad importante de gente joven y de mayores que no se jubilan porque no están dadas las condiciones. Hay algunos que ya están jubilados y trabajan para el personal de recaudación, tomándolo como un complemento de sus ingresos. Si tuviera que manejar un promedio, creo que debe andar en el orden de los treinta y cinco o cuarenta años, y si bajó un poco fue producto de la última camada de compañeros que han ingresado.

Se pregunta cómo estaban dispuestos o desplegados los distintos funcionarios de recaudación en el partido del incidente, es decir el de Rampla y Peñarol. Como manejamos recién, el personal se distribuye en función de la cantidad disponible. Se busca la forma de que la mayor cantidad de personal ocupe los lugares de mayor ingreso de público, para evitar la aglomeración. En este caso particular, en la tribuna Ámsterdam se habilitaron tres Puertas: las Nº 7, Nº 9 y Nº 10. Se trata de cubrir con la mayor cantidad de personal esas puertas. Estamos hablando de que cualquiera de esas puertas necesita cinco porteros y un jefe de puerta, situación que no siempre se contempla porque el personal no es suficiente, y se sigue resintiendo la

organización. A mayor cantidad de personal, el ingreso es fluido y se van evitando situaciones de riesgo por la aglomeración del público en la puerta.

Tenemos una eterna lucha con la Asociación Uruguaya de Fútbol, que no contempla esa situación y trata de minimizar los costos, que generalmente corren por cuenta de la organización del espectáculo ese día, que es del equipo locatario. Evidentemente, no pueden recortar la guardia policial, porque podrían pasar a ser responsables de un hecho grave, ni el personal de seguridad ni tampoco, obviamente, los árbitros, que siempre tienen que ser cuatro o tres. Pero el personal de recaudación sí se recorta y, muchas veces, eso repercute sobre la organización.

Nosotros estábamos apostados como siempre. El partido Peñarol- Rampla no se consideraba un partido de riesgo. La Comisión de Seguridad no quiere manejar el concepto de “partidos de riesgo”, pero coincido con que hoy los partidos donde va la parcialidad de Peñarol, llámese tribuna Ámsterdam, una cancha chica o el Campeones del Siglo y su tribuna Cataldi, son de riesgo. Hoy no se está dando tanto el enfrentamiento de una parcialidad contra otra, sino problemas internos de disputas entre ellos. Eso está cambiando un poco el eje de la seguridad. Ya no es tanto robar una bandera a uno de Peñarol o de Nacional; la primera lectura sin tener conocimiento pleno es que acá hay disputas por ejercer la mayor autoridad posible dentro de las barras, por los liderazgos. Eso trae aparejado otro tipo de cosas que no están relacionadas con el fútbol, porque la tribuna Ámsterdam y el fútbol hoy son un caldo de cultivo para toda esa situación. Lamentablemente, el mejor lugar para negociar y comercializar cosas es una tribuna.

¿Qué funciones específicas cumplimos cada uno? El portero se encarga de comprobar que el ingreso sea correcto, ya sea mediante una entrada o una acreditación que lo habilite. El boletero se encarga de expender la entrada y hay guardianes que se encargan de controlar los pasajes internos de una tribuna a otra o el ingreso a un vestuario de la gente que lo puede hacer. Básicamente, esas son las especificaciones del personal de recaudación.

¿Se cumplen los controles de seguridad estrictamente? ¿Se hace el cacheo o registro personal a todos los espectadores? Si hay excepciones ¿por qué y por orden de quién se hacen? Acá viene el tema de la organización y la desorganización. Una cosa es lo que se acuerda en la Comisión de Seguridad y otra lo que se lleva a la práctica. De un tiempo a esta parte, el Ministerio del Interior dejó de realizar los cacheos de ingresos y pasaron a ser responsabilidad de las empresas de seguridad que son contratadas por el equipo locatario. La empresa de seguridad dispone, según su criterio y lo acordado con los integrantes de la Comisión de Seguridad, la cantidad de personal que considera oportuna para desarrollar la tarea, cantidad que siempre es no solamente insuficiente, sino ineficiente. ¿Por qué? Porque a las empresas de seguridad las tiraron a la cancha de un día para el otro y no tienen el conocimiento básico ni la experiencia necesaria para manejar las parcialidades del fútbol. El público que va al fútbol no es el mismo que va a un recital ni el que va al básquetbol ni a un boliche bailable. Son situaciones totalmente distintas.

La policía no pasa revista, pero dentro de esa desorganización a mí me tocó trabajar este fin de semana en un partido en la cancha de Bella Vista donde la policía hizo algún control de cacheo selectivo. Lo hizo la policía con la guardia privada contratada. ¿Por qué? Porque el comisario a cargo del espectáculo del partido Defensor- Rampla decidió pasar revista. La Comisión de Seguridad dice que pasar revista corre por cuenta de las empresas de seguridad, porque hay una orden expresa del Ministerio del Interior de no pasar revista. Sin embargo, acá se dio un control de las dos partes.

Actualmente, el Ministerio del Interior sigue firme en su posición de que hasta que las cámaras no estén instaladas no va a participar de los controles que se hacían hasta hace un tiempo. Aun así, de acuerdo con reuniones que hemos tenido, el Ministerio del Interior manifiesta que con la instalación de cámaras tampoco va a pasar revista. Lo que va a hacer el Ministerio es actuar en función de la base de datos, que va a generar el almacenamiento de las caras de las personas que van ingresando y va a detener a aquellas que tengan algún antecedente, que estén involucradas en algún hecho ocurrido en días anteriores o que ya tengan datos dentro de esa base. En ese caso, el Ministerio va a actuar, pero hoy por hoy no pasa revista o, por lo menos, esa es la orden, más allá de que a nosotros nos llama la atención que lo termina haciendo en una cancha puntual. Por eso digo que hay un tema de desorganización.

Las excepciones de los controles se dan porque el personal de seguridad no es suficiente. A su vez, hay un tema que hace a la organización de los espectáculos, y tiene que ver con haber dejado de lado los partidos preliminares. El partido preliminar evita que la gente acuda toda junta a la hora del inicio, lo que impide que

se pueda hacer un control debido, ya que el volumen de gente que llega es complicado. Entonces, se ha manejado, en más de una oportunidad, por un tema de seguridad, volver a realizar los partidos preliminares para tratar de que el público vaya viniendo con tiempo. Por distintas razones no se realiza, ya sea por preservar el campo de juego, por costos que hacen a los equipos -no a la organización del espectáculo-, porque el árbitro cuando juega en otro horario también lo tienen que hacer efectivo, pero el personal de recaudación es el mismo. No se pone más porque haya un partido preliminar ni se ponen más policías. Entonces, se maneja otro tipo de costos que nosotros desconocemos. Para nosotros, sería importante trabajar esto en el marco de la organización. ¿Por qué se hace selectivo? Por eso digo que el personal de las empresas de seguridad hoy no tiene la experiencia necesaria para hacer las revistas o el cacheo en la puerta, porque cuando empieza a venir un volumen importante de público, va determinando en función de la apariencia de una persona que considera más sospechosa que otra. Nosotros, que participamos en esto desde hace muchos años, hemos visto que entran o pretenden entrar armas o drogas en coche de un bebé o en una silla de ruedas de un minusválido. A esta altura, la policía no solamente es idónea en este tema, sino que tiene la experiencia necesaria. Muchas veces, por el aspecto de la persona que está ingresando, ya sabe qué controlar y dónde. Ha encontrado cosas en una persona que no parece ser sospechosa. Eso es fruto de la experiencia.

En el partido Rampla- Peñarol no se realizó el control, en primer lugar, porque en todas las puertas no se siguió la misma operativa. Se hizo un control de ingreso por paleta magnética estricto a toda la gente en la Puerta Nº 9 y selectivo en las Puertas Nº 7 y Nº 10. En la Puerta Nº 9 había solamente dos efectivos para realizar el control -número totalmente insuficiente- y había tres en la puerta Nº 7 y tres en la Puerta Nº 10. Había personal policial apostado, pero que va al estadio exclusivamente a cubrir al personal de recaudación y se queda a nuestras espaldas, a disposición del personal de seguridad. Si este considera que hay una situación que necesita un control a fondo o que la policía actúe, le solicita colaboración. En este caso no se realizó el control efectivo.

De todas maneras, de acuerdo con declaraciones de algunos jugadores de Rampla, previamente al partido hubo movimiento de parciales debajo de la tribuna Ámsterdam a una hora en la que todavía ni siquiera estaba el personal citado ni las puertas habilitadas. Rampla estaba concentrada en CAFO y en determinado momento en que para distenderse salen a caminar, se encontraron, saliendo de la concentración, dentro de los pasajes de la Ámsterdam con parciales de Peñarol plenamente identificados por la ropa que vestían.

Ese tema se lo planteamos puntualmente al Ministerio del Interior. Al subsecretario Vázquez y al señor Bonomi se les planteó en su momento que debajo de la tribuna Ámsterdam era tierra de nadie y que era conveniente reforzar la seguridad en esos sectores. Hubo un compromiso del Ministerio en ese sentido, pero nunca se hizo nada. ¿Por qué? Porque parciales de Peñarol que no obtienen la entrada de la Ámsterdam terminan ingresando por la Olímpica o parciales que ya saben que pueden estar siendo esperados en el ingreso por la Ámsterdam, porque hubo una denuncia de algún hecho delictivo y la policía puede estar sobre aviso, ingresan por la tribuna Olímpica y después, por pasajes internos, terminan llegando a la tribuna Ámsterdam. Varias veces solicitamos al Ministerio del Interior que coloque un par de efectivos policiales en esos puntos básicamente por un efecto disuasivo y, en general, no se ha logrado. Además, debajo de la tribuna Ámsterdam están las oficinas de la Tesorería, donde hay valores y personal de la policía armada, y van de la empresa Prosegur armados. También allí debajo se tiene acceso al talud de la tribuna Ámsterdam, que muchas veces es usado para saltar a la cancha, para ingresar a la platea América y para distintas cosas. El Ministerio del Interior está al tanto de esto porque nosotros se lo hicimos saber, y hasta el momento no ha hecho nada al respecto. Sin irme del tema, ahora que el Ejecutivo tomó conocimiento de todos estos hechos, en una reunión que tuvimos la semana pasada, se solicitó a la CAFO, el órgano administrativo del Estadio Centenario, reforzar y mejorar algunos puntos de pasajes internos que hay en la tribuna Ámsterdam para evitar esta situación. También demostrar un compromiso mayor para trabajar en esa área es una forma de solicitar al Ministerio del Interior su colaboración.

A los espectáculos se puede ingresar de distintas maneras: mediante entradas o algún tipo de acreditación, que pueden ir desde una invitación hasta la tarjeta de Socio Espectacular -que está avalado para ingresar a determinadas tribunas, generalmente a las populares- o determinados carnés protocolares que hace la Asociación Uruguaya de Fútbol para jugadores y exjugadores de fútbol, dirigentes, delegados; inclusive, los legisladores pueden ingresar mediante su credencial. Siempre, previo al espectáculo, se trata de coordinar cuáles tienen validez y cuáles no, por un tema de capacidad. Por ejemplo, en un clásico o en un partido de Uruguay se busca la forma de canalizar los ingresos para que no haya saturación en ninguna tribuna.

Con relación a la pregunta de si ingresan personas que no están registradas, lamentablemente ingresan muchas personas en estas condiciones. Es más, el día puntual de Peñarol- Rampla -o Rampla- Peñarol-, trabajé en la tribuna Olímpica y allí no hubo revisión de nadie y en la tribuna América tampoco. La policía estaba apostada a nuestras espaldas y no hubo personal de seguridad en esas tribunas, hecho que, perfectamente, las barras pueden utilizar para ingresar por ahí un arma y no necesariamente regalarse entrando por donde pueden ser detectados. Si ven que no hay control de ingreso en un lugar, entran por allí y luego utilizan ese mecanismo para llegar a la tribuna Ámsterdam. Ellos lo saben y el Ministerio del Interior también.

Los listados son un tema complejo. Peñarol, que es el equipo en cuestión donde hoy por hoy se están dando las situaciones de mayor riesgo y problemas, manejó un listado hace un tiempo, inclusive con su membrete de club, en la tribuna Cataldi. Según declaraciones de Peñarol, ese listado traía veinte o veinticinco personas cuya función era colaborar con las distintas barras que integran esa parcialidad. Cada una de las personas que entraban como referentes estaban identificadas con cualquiera de esos grupos, llámese "La Barra de Los Feos", "La Barra del León", "La Barra del Borro", "La Barra del 40 Semanas". La idea de Peñarol era que estas personas ingresaran a controlar a los grupos con los que están identificadas, por lo cual se supone que se les responde o se les debería respetar. No tenemos conocimiento de lo que esas personas hacían adentro del estadio porque lo nuestro solo pasaba por permitirles el ingreso. ¿Cómo se genera el ingreso? A solicitud de la Comisión de Seguridad del Club Atlético Peñarol en coordinación con la tesorería de la Asociación Uruguaya de Fútbol. Peñarol, como equipo locatario, podía tener esas licencias, y cuando no lo era, se suponía que había una autorización de la tesorería y se ponía en conocimiento de esa situación al otro equipo. De todas maneras, Peñarol, como local o visitante, abonaba esas entradas.

Lo que hacíamos nosotros en la puerta era registrar la cantidad de gente que ingresaba y después se le daba el dato al encargado de la Asociación Uruguaya de Fútbol que trabajaba para el personal de recaudación; luego, se hacía un trámite administrativo donde se ponía la cantidad de parciales que entraban, Peñarol firmaba un vale por esa cantidad de entradas y después la Tesorería le cobraba ese monto de los parciales que ingresaban. ¿Quién realizaba esa gestión hasta hace un tiempo, porque ahora el Ejecutivo dio la orden de que no corre más? La Comisión de Seguridad de Peñarol mandaba a un representante -en este caso, a quien estaba a cargo de la seguridad-, que se ponía en contacto con el encargado, iban a la puerta y al jefe de puerta que estaba apostado allí le decían: "Van a entrar quince personas" o "Van a entrar veinte personas", y él iba determinando quiénes entraban. Una vez adentro, supuestamente, esas personas cumplían con el objetivo de colaborar con la organización. Ese es el sistema que se utilizaba. Ahora la Asociación Uruguaya de Fútbol, al tener conocimiento de esto y de que alguno de los integrantes del Ejecutivo tiene una afinidad notoria con Peñarol, manifestó que la mayoría de Peñarol no tenía conocimiento de la situación y que se iba a trabajar para que esa situación no se diera más.

¿Por qué digo que los listados existen? Porque también son entregados por los equipos menores. Los clubes muchas veces elevan un listado con todo el plantel -porque puede haber algún jugador que esté lesionado; la mayoría de los jugadores no tiene el carné que les habilita el ingreso porque tiene un costo- y también el de tercera o el de cuarta, que no juegan el partido porque las reservas no están jugando, pero si quieren ver el partido, pueden hacerlo. Allí también figuran los equipos que tienen problemas económicos: ponen al canchero, a la señora del canchero, al electricista, al ferretero que les hace precio en los productos que necesita el club; entonces, ingresa determinada cantidad de gente. Muchas veces también ingresan los planteles de juveniles. Actualmente, de acuerdo con la última disposición del Ejecutivo, el listado se acotó y va a apuntar solamente al plantel principal y a su cuerpo técnico. Puntualmente, en el partido pasado, en el encuentro de Defensor, ese club tenía para ingresar a dieciséis personas del cuerpo médico, de las cuales había seis médicos -porque figuraban con el título de doctor- y las otras diez no lo eran.

SEÑOR GARCÍA (Mario).- ¿Ustedes identifican en la puerta a las personas que ingresan bajo esta modalidad o pasan al barrer?

SEÑOR OTERO (José Luis).- No; se nos solicita la autorización y van diciendo los nombres. En un principio, quedaban registradas por un listado que se otorgaba, pero ahora no. Más allá de que nosotros podemos conocer a esas personas de verlas ingresar cada fin de semana, desconocemos sus nombres. Además, no son las mismas, van variando.

En otra pregunta se plantea si el personal de recaudación se siente amenazado por algunos grupos de hinchas. Sí; esto sucede constantemente. Trabajamos en una cornisa de inseguridad; constantemente estamos siendo amenazados, más allá de que la amenaza llegue o no a término. Lamentablemente, estamos acostumbrados a trabajar dentro de la violencia; parece que la violencia es parte de nuestro trabajo, cuando no debería serlo. Muchas veces, cuando las situaciones de violencia son mínimas, nos vamos conformes a casa, porque estamos acostumbrados a trabajar con muchos hechos de violencia.

Con respecto a si nos sentimos protegidos por la guardia de seguridad privada, contesto que no. La seguridad del personal de recaudación debe ser brindada por el Ministerio del Interior. Si el Ministerio del Interior no nos protege, nosotros directamente no nos presentamos a trabajar. Esto sucede en función de las condiciones dadas en la actualidad, en las que el personal de seguridad no tiene claro ni cuáles son sus cometidos, pero en el futuro podría cambiar si hay una mejor organización. Por la policía sí nos sentimos respaldados.

En cuanto al ingreso del personal que cumple otro tipo de funciones -salvo el caso de los periodistas, que generalmente ingresan por la tribuna Ámsterdam o por el palco-, todo lo que hace a vendedores, inclusive a la gente que trabaja en publicidad, etcétera, se da por la Puerta Nº 11 del Estadio, que es donde está la puerta de la Intendencia y de la CAFO, ubicada entre la tribuna Ámsterdam y la tribuna Olímpica. Allí hay un horario de ingreso, pero ahora el ejecutivo de la AUF coordinó con la CAFO que esa puerta esté cerrada, por lo menos el día del encuentro. En general, el personal de recaudación va a esa puerta con dos horas de anticipación con relación al resto del personal citado. Si no hay partido preliminar, nosotros nos presentamos a trabajar tres horas y quince minutos antes del inicio del partido. Con las dos horas del encuentro, trabajamos un promedio de cinco horas y quince minutos o de cinco horas y cuarenta y cinco minutos. Cuando hay un partido preliminar, el personal se cita tres horas y cuarenta y cinco minutos antes del partido de fondo, pero a la Puerta Nº 11, como ingresa personal, quien va de la Asociación Uruguaya de Fútbol está dos horas antes que el resto del personal. El inconveniente que hay en esa puerta -para el que ahora se quedó en buscar una solución- es que nunca hubo control policial para pasar revista. Aun en la época en la que la policía pasaba revista en las puertas, a esa puerta no llegaba el control policial; cuando llegaba el control policial, el 60% o el 70% de los vendedores ya había ingresado, entonces, no se había realizado el control efectivo de todo el personal que ingresa por ahí. Ahora hay una nueva disposición del Ejecutivo y de la CAFO mediante la cual se va a buscar la forma de que esa puerta permanezca cerrada, de que por allí solamente se pueda ingresar con presentación de la identificación al personal de la CAFO que está apostado en ese lugar, hasta que el funcionario de la AUF tome el poder de la puerta. Cuando esto suceda, se van a permitir los ingresos a partir del momento en que haya uno o dos integrantes del personal de seguridad, que va a tener el cometido de revisar las pertenencias de las personas. Supongo que también tendrán una paleta magnética para permitir el ingreso. Hay que coordinar esa parte, porque mucha gente que ingresa por allí lo hace con una cuchilla, ya que es parte de los utensilios de trabajo. Se está viendo la forma de que los distintos concesionarios del Estadio tengan a su cuidado y criterio, en determinado lugar, los cuchillos, los tenedores y todos los útiles que necesitan para que los vendedores desarrollen su tarea, y que pueden ser utilizados como un arma. Existe la idea de hablar con los distintos concesionarios para que todo ese tipo elementos que puedan ser utilizados como armas estén ya dentro del Estadio, previamente controlados.

En cuanto a si nos consta que armas, drogas o cualquier otro elemento pueda ser ingresado a la tribuna con antelación al ingreso del público en general, lo hablamos hace un rato: en la medida en que no haya un control debido y una buena organización, se pueden ingresar, y no estamos hablando de que se pueda hacer solamente por la Puerta Nº 11; también se puede dar en el ingreso de parciales escalando los caños que hay en los alrededores del Estadio. Por ejemplo, una columna que hay entre el SUAT y la Puerta Nº 3 de la tribuna América es utilizada para escalar al primer anillo y desde allí dirigirse a la tribuna Ámsterdam caminando por una cornisa que tiene quince o veinte centímetros de ancho. Muchas veces se ingresó por esa columna para robar los televisores plasma que se encontraban en los palcos. Entonces, los posibles ingresos son muchos, pero siempre terminamos en lo mismo: en la medida en que podamos desarrollar una mejor organización, vamos a ir minimizando los riesgos.

En otra pregunta se plantea si el día del encuentro Rampla- Peñarol la Comisión de Seguridad de la AUF supervisó los controles efectuados por la empresa de seguridad privada y por la policía. La Comisión de Seguridad de la AUF actúa de la siguiente manera: van algunos de sus integrantes el día del encuentro y ante alguna situación puntual de falla en alguna área, generalmente un representante -son cinco- se encarga de ver qué es lo que sucedió. En caso de una falta o de algún problema que se haya generado, a la reunión siguiente se busca llamar al responsable del error que se haya cometido para subsanarlo en el futuro, ya sea por un

problema con la Comisión de Seguridad o por un problema puntual con algún vendedor o concesionario del espectáculo; se busca la forma de corregirlo para la siguiente semana.

Contesté todas las preguntas planteadas por escrito. Vuelvo a repetir que el Ejecutivo ha dado órdenes explícitas que apuntan a mejorar parte de la organización, conjuntamente con la CAFO.

La señora diputada Valentina Rapela planteaba si se realizaba un control dentro del Estadio y le respondo que no; solamente se realizan controles en los clásicos, y cada vez que se hicieron se encontraron cosas adentro. No sé si eso se debe a un problema de costos, no sé si eso genera un costo adicional a la organización del espectáculo. Estamos hablando de que cuando hay un partido de Uruguay, un clásico o un partido Peñarol-Cerro, se entra con plantel de perros, con detector de metales. En esos controles previos muchas veces se encontraron armas escondidas en la mochila de un baño, en la Olímpica, en la Puerta Nº 14, y después se buscaron las balas y se encontraron en otro lado. Siempre se encuentra algo.

Más allá del control de ingreso que se realiza, convengamos que debajo de la Tribuna Ámsterdam están los talleres de herrería de CAFO, con todos los materiales a disposición: varillas de hierro, maderas; ahí está toda la cartelería que va por el perímetro de la cancha, y alrededor de toda esa cartelería hay maderas, en fin, todo lo que puede ser utilizado como un efecto contundente para algún hecho de violencia.

En cuanto a si ambas parcialidades salieron al mismo tiempo, en la reunión que tuvimos en el vestuario cuando se procedió a la suspensión del partido, se solicitó que la parcialidad de Rampla permaneciera adentro por veinte minutos o media hora, y el capitán y el subcapitán de ese equipo dijeron que hablarían con la seguridad de Rampla para pedir a su parcialidad que se quedara adentro. Desconozco si después se llegó a esa situación. Inclusive, ellos veían de buen grado esa posibilidad, ya que era un riesgo que salieran todas las parcialidades juntas, dado que se pensaba que el arma todavía podía estar adentro.

Respecto a si se reagrupó el Ministerio del Interior, una vez que se dio la voz de lo sucedido, el Ministerio del Interior se comunicó con cada uno de sus jefes en cada área, puerta o boletería, los sacó de allí y los reagrupó para manejar la evacuación del estadio, porque ya sabía que el partido se suspendería. Ya se sabía que se iba a suspender el encuentro; es más: algunos jugadores de fútbol lo solicitaron y nosotros como intergremial lo hemos manejado en más de una oportunidad. Si el partido continuó un rato más fue porque el jefe del operativo pidió al cuarto árbitro que le diera un margen de tiempo para organizar la evacuación del estadio. Por eso, el partido se suspendió recién cuando terminó el primer tiempo.

SEÑOR GALLO CANTERA (Luis).- Les queremos agradecer por venir, por ser tan claros en los conceptos que nos brindaron y por contestar cada una de las preguntas que les formulamos.

Es extremadamente preocupante escuchar el relato de lo que pasa. Si bien uno es hincha de fútbol y va al fútbol, realmente estamos ante una situación crítica.

Una cosa es la violencia en general y otra, la violencia en el deporte, pero quiero hacer una distinción bien clara, porque acá se centra toda la problemática -y lo digo con dolor- en el Club Atlético Peñarol, y lo que acabaron de decir de las listas sin control -porque ningún equipo, ni el Real de Madrid, tiene un cuerpo médico con dieciséis personas como para ingresar a un estadio-, nos deja más que preocupados al respecto.

Creo que el equipo de la seguridad de Peñarol no ha funcionado correctamente. Habrá que tomar medidas. He visto documentos en los que el Club Atlético Peñarol solicita al Ministerio del Interior hacerse responsable del cacheo y el Ministerio le proporciona los instrumentos para realizarlo y -más aún- el asesoramiento para hacerlo, que es algo que no tiene mucha ciencia.

Entonces, veo que hay una falla importante en la organización del evento, cuyo responsable es el club locatario. También hay responsabilidad de CAFO, de la AUF, del Ministerio del Interior.

En definitiva, lo que a nosotros nos preocupa es la seguridad del público, de los funcionarios que trabajan ahí: ustedes, los jugadores de fútbol, los árbitros.

Creo que hay una conciencia colectiva de todos los actores en el sentido de que trabajando organizadamente vamos por buen camino. Las cosas que se programan en los escritorios, después, es más complicado llevarlas

a la cancha. Uno puede diseñar la mejor táctica en el pizarrón, pero resulta que todo lo que se habla en el vestuario después no se hace en la cancha. Creo que acá pasa algo de eso, pero hay compromisos de autoridades del Ministerio del Interior, de la AUF, de la intergremial, de trabajar en conjunto para encontrar soluciones. Muchas de las soluciones son de muy fácil coordinación. Por ejemplo, el ingreso de personas no autorizadas a los estadios tiene que ser eliminado. Es verdad que dicen que los dirigentes dan entradas. También me pongo en su piel: si ustedes son amenazados, ellos también. Entonces, hay que buscar mecanismos.

Me ha tocado viajar y ver algunos partidos en el exterior. En ningún estadio se producen avalanchas -eso existe solamente acá, en Uruguay-, porque dos o tres cuadras antes de los estadios, la seguridad privada y la pública, ya empiezan a cortar el paso y a limitar el acceso, y los funcionarios de recaudación están en el estadio, pero también en molinetes antes de llegar al estadio. Son instrumentos que en el mundo están probados, que se hacen y que no cuestan mucha plata. La venta de entradas en los estadios es algo que no debería existir más. Me parece que hay que minimizar que pueda ingresar cualquier persona a los campos de juego.

La verdad es que no veo cómo podemos evitar la delincuencia puntual, porque parecería que hay un ensañamiento específico; ya ni quiero decir que son hinchas de Peñarol: creo que no son hinchas de nadie, no son hinchas del fútbol. En un espectáculo deportivo de 20.000, 30.000, 40.000 personas, es imposible evitar que se cuele alguien. No pasa por la responsabilidad de ustedes, del Ministerio del Interior, de la AUF ni de CAFO; se puede hacer un chequeo importante, pero que se cuele una pistola o un revólver es algo que se prepara.

Entonces, uno piensa que hay que suspender el fútbol de por vida, ¡porque así no se puede seguir! Para jugar un partido en el estadio va a haber que suspender quince días antes el ingreso de gente, porque uno se imagina una convivencia entre las personas que trabajan en el estadio, en la que se puede dar: "Vos, que entrás antes y no te controlan, pasame esto". O sea, me parece que hay cosas que se pueden hacer y otras que es imposible llevar a cabo, por más que busquemos mecanismos legales. Que un loco entre con una pistola y le pegue un tiro a alguien en el baño es increíble. Podemos minimizar los riesgos; tenemos obligación de trabajar en conjunto para ello, tanto los actores del fútbol, como los del Parlamento. Las cámaras son un instrumento muy bueno, y cuando estén instaladas, quiero saber cómo va a funcionar, si tenemos un marco legal que permitirá que funcione adecuadamente. O sea, todos estamos comprometidos para que el fútbol se pueda jugar con tranquilidad y normalidad, y la familia vuelva nuevamente al estadio, porque con estos episodios realmente la alejamos.

Hay que tomar medidas específicas en las tribunas Ámsterdam y Cataldi, cuando juega Peñarol. No hay otra alternativa que tomar medidas especiales. No quiero decir que no haya que hacer nada cuando juega el resto de los cuadros, pero hay que tomar medias excepcionales cuando juega Peñarol en las tribunas Ámsterdam y Cataldi. Habrá que montar un sistema de seguridad, coordinar entre lo público y lo privado, porque la violencia que se percibe viendo las caras y las actitudes de esos parciales realmente asusta; me imagino lo que será para ustedes, en el rol que cumplen. Estar al frente de una situación de violencia desmedida, al punto de que sacan una pistola y te pegan un tiro en la cabeza, es muy complejo.

Reitero: hay que tomar medidas excepcionales -y lo digo con mucho dolor- en las tribunas Ámsterdam y Cataldi, para poder jugar con determinadas garantías, porque hoy no hay garantías para ir al fútbol a ver a Peñarol.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

SEÑOR GARCÍA (Mario).- En primer lugar, quiero saludar la iniciativa de que quienes nos visitan estén hoy acá; hemos disipado un montón de dudas.

En segundo término, quiero saludar al diputado Carballo por haber traído preguntas muy específicas por escrito, que ayudaron a que esta sesión transcurriera ágil y concretamente.

De las palabras de los invitados se desprenden un montón de cosas. La sospecha que teníamos en cuanto a su situación laboral y a las condiciones de seguridad ha quedado claramente demostrada, y nos preocupa enormemente. Como dijimos al principio de nuestra intervención, no hay partidos de alto riesgo; hay tribunas

de alto riesgo, y no sé si no deberían ser cerradas para los espectáculos deportivos, porque es lo que se desprende de sus palabras.

Quiero concretar algunos conceptos que no me quedaron claros.

Acá todo se centró en la actuación de Peñarol, en la tribuna Ámsterdam y en la Cataldi, pero ¿ustedes han visto partidos en los que jueguen equipos que no sean los grandes o Nacional con otro cuadro en los que se generen este tipo de cosas?

Cuando se trabaja en el Campeón del Siglo, ¿ustedes actúan o es personal de Peñarol el que se encarga de la venta de entradas y de hacer los controles de ingreso?

El diputado Gallo Cantera dijo que no habría que vender entradas en los estadios o expenderlas horas antes del espectáculo, como se hace en otras partes del mundo. Hay lugares donde las entradas se venden desde las 10 de la mañana a las 12 del mediodía y el partido es a la hora 18; entonces, no se pierde el horario de trabajo y todo el mundo llega con su entrada al estadio.

Cuando se dice que es un caldo de cultivo para otras actividades y, en particular, para comercializar cosas, quiero que se especifique si es droga lo que se comercializa, porque cosas hay muchas, la mayoría legales. Porque cuando uno va al estadio, siente el aroma tradicional de determinada sustancia. Entonces, evidentemente, si no hay autoridad, si no se revisa el ingreso, si hay cincuenta lugares por donde se puede ingresar de todo, no me cabe duda de que es el mejor lugar para comercializar cosas, como se expresó.

En definitiva, quedó claro que, lamentablemente, no se ha podido organizar el espectáculo. Esto es producto de la desorganización que hay y también de la falta de experiencia, porque es evidente que estamos desbordados por una situación que hoy solo estamos tratando de emparchar. Me deja muy preocupado lo que acaba de manifestar el diputado Gallo Cantera respecto al clásico. Esperemos escuchar a las autoridades de la Asociación Uruguaya de Fútbol, que han sido invitadas a concurrir antes del partido clásico.

Acá se habló de cuando la policía controlaba el ingreso. Entonces, quiero saber si en algún momento hubo control policial al ingreso y, en ese caso, qué controles se hacían, si era un control exhaustivo o aleatorio, o si también eran otros niveles de violencia que estaban instalados en los espectáculos deportivos.

También hay que destacar otro aspecto. Un hincha de a pie me dijo que cuando viene a ver a la selección, estas cosas no pasan, y va con su hijo a la tribuna Ámsterdam. Entonces, seguramente es un público distinto, pero lo que intentamos es que sea ese público el que vaya a todos los partidos. Los que ingresan sin pagar, los que integran el listado, los que ingresan antes, los que suben por una columna, esos son los que queremos que no vayan más.

Finalmente, quiero saber si ustedes han propuesto medidas y, en ese caso, si han sido escuchadas y llevadas a la práctica o se les ha brindado una justificación de por qué no hacerlo. Porque por acá también se dijo -y es lógico- que si hacemos los controles o ponemos vallado a 50 y 100 metros de las tribunas, sobre todo de la Ámsterdam, que es la más problemática, estaríamos solucionando parte del problema, y no debe ser algo tan costoso. Podrá ser costoso en las primeras experiencias, pero cuando ya se sepa que a la tribuna Ámsterdam se puede ir tranquilamente, el costo se va a licuar entre la ganancia que se va a obtener de que vaya más gente al fútbol. De eso se trata.

SEÑORA RAPELA (Valentina).- Estoy azorada y preocupada con sus declaraciones. La verdad es que no se ve una solución a corto plazo. Realmente, me deja muy preocupada el tema de que no haya controles previos del estadio. Me parece vital controlar que no haya nada dentro de los vestuarios. Me preocupa que los cacheos sean aleatorios. Me preocupa muchísimo que ustedes digan que ingresan por las columnas. ¿Han denunciado esto en algún lado? ¿Soluciones? Nada. ¿Ustedes tienen algún proyecto?

SEÑOR SARAVIA (Enrique).- Justamente, cuando la policía ha ingresado y ha encontrado cosas ha sido porque nosotros denunciamos esos casos. Se decía que no se podía entrar con fuegos de artificio y aparecían cuando entraba Peñarol y Nacional. ¿Cómo entraban? Los entraban el día antes. A partir de eso empezaron a inspeccionar. Del mismo modo, se encontró un arma en un baño de la Olímpica y

otras cosas gracias a las denuncias que hicimos nosotros. Yo he estado varias veces acá, en esta Comisión -hace años que vengo- y entre lo poco que hemos podido aportar, comunicando al Ministerio o a la AUF, estuvo el logro, por lo menos, de que esas cosas no acontecieran seguido.

SEÑORA RAPELA (Valentina).- Precisamente, quería saber si se habían manifestado ante las autoridades de la AUF para ver por qué no se hacen esos controles que me parecen fundamentales y que ayudarían a un mejor comportamiento de las hinchadas.

SEÑOR PRESIDENTE.- Sin duda, es fundamental la comparecencia de ustedes en la Comisión. Nosotros hemos estado al tanto de los protocolos y del mundo de papel, y ustedes hoy nos llevan un poco al mundo real, el de lo que sucede. Como bien decían, hay muchos protocolos, muchas cosas, pero después hay que ver si en el terreno y en el campo todo esto se cumple.

Conversando con los distintos actores involucrados nos dicen: "esto está, esto está y esto está". Una cosa es que esté, que sea muy vistoso y otra que se cumpla. La realidad marca que estamos lejos de que se cumpla y es bueno que nosotros lo sepamos porque en cierta forma tenemos que exigir a los distintos actores involucrados que se cumpla. Cuando suceden los problemas es muy fácil salir a decir que no se tiene el amparo legal necesario, pero también es cierto que se protocolizan cosas que no se cumplen. Yo creo que hay que dar señales claras, sin medias tintas en cuanto a que las cosas que se tienen que hacer, se cumplan.

Por parte de las autoridades de la AUF el tema de las entradas es fundamental para sacarle presión a los dirigentes y al personal de recaudación. ¿Y las entradas? Muchachos, no hay más entradas. Entra el plantel, el cuerpo técnico y nadie más. Estamos hablando de Peñarol pero vemos que sucede en los demás cuadros. ¿Dieciséis personas del cuerpo técnico de Defensor? Están ingresando con entradas de favor de todos los equipos. No hay que comerse la pastilla -como dijera Yannuzzi- y hay que dar señales claras y concretas. ¿Quién entra? El plantel y el cuerpo técnico; los demás, que pasen por la boletería y paguen la entrada como cualquier hijo de vecino.

El tema de las redes sociales sin duda nos preocupa. Yo creo que ahí el Ministerio del Interior debe tener una actitud proactiva en base a la tecnología que hoy se maneja y tener gente trabajando constantemente para identificar a los violentos. Con el famoso Guardián se puede hacer escuchas telefónicas. El trabajo de inteligencia que se hizo sobre los hechos de violencia que pasaron en Santa Lucía fue fundamental y marcó. Hay que entrar a marcar la cancha en cuanto a que hay un trabajo de inteligencia y se empiezan a lograr resultados si suceden hechos de violencia, tanto en las inmediaciones de los espectáculos deportivos como fuera de la cancha por temas de colores deportivos, y empezamos a sacar a esa gente de los espectáculos deportivos y del deporte.

En lo que tiene que ver con las redes sociales, tiene que haber un trabajo fuertemente especializado por parte del Ministerio del Interior, y cuando hay hechos de tanta violencia se puede identificar de dónde vienen. Más allá de que sea un perfil trucho, como se dice, se puede sacar la dirección IP para saber desde qué celular o computadora se está llevando adelante este tipo de amenazas, para actuar preventivamente e identificar a esa persona, suspenderla y que sea parte del famoso listado que no puede ir a las canchas ni puede entrar a los espectáculos deportivos.

La verdad es que está siendo muy fructífera la comparecencia de ustedes para tener un baño de realidad de lo que está sucediendo hoy en día, de lo que se está haciendo y cumpliendo más allá de los protocolos.

SEÑOR REUTOR (Carlos).- Damos la bienvenida a la delegación y agradecemos la información volcada. Como decía el presidente, una cosa es tener el papel y otra verlo en la práctica, saber lo que pasa cotidianamente en los ámbitos en que se manejan ustedes, como el estadio Centenario y otros lugares.

Sin duda, no es menor lo que plantean y la preocupación que tenemos. Lo que nos han dicho que pasa en el estadio no es menor y hay que ver cómo seguimos trabajando en el proceso de solucionar estos problemas, para que la sociedad en su conjunto pueda ir al estadio. Pasa lo que decía el señor diputado García: es bravo ir al estadio con la familia. Uno lo piensa dos veces con todas las cosas que están pasando.

Comparto totalmente lo que han planteado casi todos los legisladores. Realmente, tenemos que seguir viendo cómo seguir avanzando en estas reuniones. Tenemos que citar a la AUF, para poder seguir trabajando.

Por otro lado, el subsecretario del Interior ha salido a informar que se está monitoreando Facebook, que se usa para insultar y demás, para ver si amerita o no que se juegue el clásico.

Creo que todos conocemos el libro Erradicación de la violencia en el deporte, del año 1996, que ya recoge muchas de las cuestiones que plantea la delegación. Ya se dice en el primer punto de los compromisos que no se distribuirán entradas gratuitas a particulares, más allá de aquellas destinadas a invitados internacionales, programas sociales, etcétera. Ahora bien, descubrieron una forma práctica para seguir distribuyendo entradas. ¿Se podrá cortar eso? Tiene que haber voluntad de todas las partes porque si no, seguimos fomentando los problemas que tienen los trabajadores en el estadio.

Agradezco nuevamente los insumos que nos han dejado. En esta Comisión seguiremos trabajando como lo venimos haciendo desde el primer día para aportar algo a la solución que necesitamos.

SEÑOR GALLO CANTERA (Luis).- Nosotros no vamos a resolver el problema del deporte pero tenemos responsabilidades legislativas y vínculos a nivel del Poder Ejecutivo, la Asociación Uruguaya de Fútbol, los clubes y la intergremial. Hay medidas que no pueden esperar veinticuatro horas para que se empiecen a tomar. Un ejemplo son las listas de personas.

Yo sé que la AUF tiene intenciones de erradicar las listas de personas. Hay que hacerlo. Ustedes, como intergremial, tienen que tener fuerza para esto y decir que no aceptan más listas porque lo dice el primer punto del compromiso mencionado por el diputado Reutor. No hay más listas. Me parece que son medidas concretas y realizables. Si tú me dices que fulano de tal va a entrar, quiero saber qué va a hacer. Quiero se identifique con cédula verdadera, no con fotocopia trucha, que no se ve.

Me parece que tenemos que empezar con cosas elementales. Sé que es difícil después llevarlo a la práctica, pero si hay voluntad de todas las partes de empezar a tomar el asunto seriamente y erradicar a los violentos del deporte, esa es una de las primeras cosas que tenemos que hacer: erradicar las listas y el tema de las entradas. Acá estuvo el presidente del Comité de Seguridad de Peñarol, el señor Sanguinetti, diciendo que ellos no daban listas ni entradas, y nosotros sabemos que sí. No hablo de los dirigentes, pero por intermedio de alguien aparecen entradas y listas en las puertas de los estadios para que ingresen los parciales. Lo sabemos todos. Me parece que todos tenemos que sincerarnos si queremos arreglar esto; si no, estamos liquidados. Si viene un dirigente y dice todo lo contrario a lo que nosotros vemos y ustedes afirman, estamos mal. Eso es así.

Tenemos que empezar a trabajar como en otras partes del mundo: lejos de los estadios. Empezar con medidas, al principio, lejos de las tribunas problemáticas, para que los violentos no lleguen a las puertas de los estadios, y después, adentro de los estadios. Me parece que hay gente que tiene experiencia en eso; eso se puede hacer. No precisa tecnificación, el costo no es tan alto y mejoraríamos.

Otra cosa: hay que revisar el estadio el día antes por parte del Ministerio del Interior. No se puede permitir que se juegue un partido en el estadio Centenario sin que previamente se revise todo el recinto, teniendo en cuenta los antecedentes que nos dijeron. Hay que revisar a la gente una por una. No puede ingresar nadie al estadio Centenario sin un cacheo previo. Ahora bien, cuando tenés un club que te dice que se encarga del cacheo y no lo hace, es difícil coordinar. Hay que decir todo como es. ¿Que el Ministerio del Interior tiene una parte de responsabilidad? Capaz que sí, pero también la tienen los clubes. Acá nos conocemos todos.

Hay medidas paliativas que podemos ir tomando. Hoy por hoy el Ministerio del Interior está haciendo un control a través de las redes. Tiene montado un sistema operativo con técnicos monitoreando las redes y está actuando en consecuencia. Con eso no resolvemos el problema; podemos minimizarlo, podemos ver el estado con que se está manejando la sociedad con respecto a un partido para tomar alguna decisión.

Los discursos son todos lindos, pero tenemos que empezar a tomar medidas concretas. Algunas son las que ustedes manifestaron. Yo tomé nota de algunas de las cosas que ustedes están trabajando desde hace tiempo. Me parece que nuestra responsabilidad como legisladores es que, cuando vengan las autoridades de la AUF, del Club Atlético Peñarol, del Club Nacional de Fútbol, el Ministerio del Interior, les preguntemos por qué no

se hacen estas cosas que parecerían ser elementales. Estamos sentados en esta Comisión hablando de las listas cuando todo el mundo dice que no hay más entradas y sabemos que aparecen las listas y las entradas.

(Se suspende la toma de versión taquigráfica)

——Me parece que hay cosas concretas en las que deberíamos estar todos de acuerdo. Habría que analizar un poco los costos, la cantidad de personal que se precisaría para algunas cosas, etcétera. Como bien decía el diputado García, esto se licúa, porque en la medida en que se tomen acciones que disminuyan la violencia en las canchas, va a venir la familia al estadio y de esa manera se va a poder financiar esto que tampoco es una cosa exorbitante.

Cuenten con nosotros y con la Comisión, porque siempre nos van a tener en esta lucha contra la violencia en el deporte.

SEÑOR OTERO (José Luis).- Quiero hacer algunas aclaraciones y expresar algunas conclusiones.

Cuando puse el ejemplo de Defensor, que había presentado determinada cantidad de personas en el cuerpo médico, no hablaba de que fueran de las barras bravas. Como lo hace Defensor, lo hacen otros equipos. Defensor trae un listado donde están todos los médicos: el de primera, el de tercera, el de quinta, el de sexta, el de séptima. Quizás entre esos nombres también está el quinesiólogo que colabora en cada categoría. ¿Adónde voy? A que no hay una organización. Yo sé que Defensor trabaja bien y no lo voy a señalar como que está poniendo a dieciséis personas entre las cuales hay un solo médico. Quería aclarar lo de Defensor. Yo apunto a que tiene que estar mejor organizado, porque como sé que Defensor pone gente que corresponde, quizás otros clubes no lo hagan.

Por otra parte, por cuestiones de volumen y de prensa, evidentemente Peñarol es uno de los que tiene un riesgo mayor de violencia. Hay violencia menor en todas las canchas, mucho más controlada, mucho más fácil de erradicar. Peñarol tiene, hoy por hoy, los mayores índices de violencia, pero se da en todas las canchas. Hemos tenido inconvenientes en todas las canchas.

Tenemos que reconocer que ha habido un efectivo trabajo, por ejemplo, en la Divisional B, donde se ha erradicado muchos problemas, y en algunos clubes de Primera, que también han ido tratando de combatir toda esa situación para que no se les vaya de las manos. El problema que hoy tiene Peñarol es que, de buenas a primeras, inaugura un estadio sin tener la organización adecuada para responder a lo que eso representa. En ese sentido, su tradicional adversario tiene un estadio en funcionamiento desde hace más tiempo, con gente más capacitada y con las mismas personas al frente de su parcialidad. No han ido mutando los referentes; es siempre el mismo. Eso le va dando un mayor conocimiento de la situación y es más fácil ir instrumentando sobre la marcha y la experiencia.

Sobre los controles previos a los vallados, venimos hablando desde hace años. De un control antes de llegar a la puerta; hace años que lo venimos planteando. De un vallado de ingreso; hace años que lo venimos planteando. Cada vez que Peñarol o Nacional van a jugar como visitantes a las canchas chicas se ve clarísimo que los controles previos que hacen minimizan los riesgos. Eso sucedió en el partido Nacional- Liverpool que se jugó en la cancha de Liverpool. Se cerró la calle Belvedere para que solamente pudieran ingresar por esa cuadra hasta la puerta los que tuvieran su acreditación o entrada. No hubo incidentes en el acceso. ¿Dónde hubo un incidente? En la calle Agraciada. Ese control es lo que nosotros venimos pidiendo hace mucho tiempo. ¿Por qué no hubo incidentes en el encuentro Boca- Nacional, más allá de que sean barras amigas, como dijeron? No pasó nada porque a dos cuadras del ingreso, por donde entraba la parcialidad de Boca, se hizo el primer control; después se hizo un control a una cuadra y cuando ya llegaban a la puerta todos tenían su entrada. Es mucho más sencillo trabajar así, poniendo gente que también sepa quién puede pasar, o no, los filtros; tiene que haber personal de recaudación que es el idóneo para esa tarea.

Muchas veces volvemos a lo mismo: mala organización, recorte de presupuesto, va en contra de una efectiva organización del espectáculo. Como hay problemas de violencia se pone más seguridad, pero no se trata de más seguridad sino de mejor organización. Si nos organizamos mejor, evitamos muchos focos de violencia.

Hoy por hoy, al decir de algunos entendidos -según lo que ha manifestado el Ministerio del Interior-, la implementación de cámaras necesita de una legislación que hoy no existe, por lo que va a haber que trabajar

al respecto. También hay que darle al Poder Judicial las armas necesarias para que, ante hechos puntuales, sepa cuál es la pena o el castigo que merece la persona. Aparentemente, por lo que dicen, hoy no están dadas esas condiciones. Lo que pasa es que con las cámaras también se podría evitar el ingreso por una columna, el ingreso y la circulación debajo del Estadio y que ingrese una gallina de un volumen importante, o un compresor. Entonces, si se colocan las cámaras adecuadas, también habrá que instrumentar a partir de cuándo empiezan a grabar. Si están grabando las veinticuatro horas, todos los días, vamos a ir minimizando los costos.

Con relación al clásico, como trabajadores, es al partido al que vamos más tranquilos porque se realizan los controles que pedimos para todos los partidos. La Policía no tiene problemas en el estadio ni en el perímetro, sino lejos, porque no puede controlar los focos de violencia que se generan, por ejemplo, en 8 de Octubre y Propios, en Garibaldi y 8 de Octubre, en Centenario y avenida Italia. El único temor nos surge cuando nos vamos porque estamos identificados con ropa de trabajo. Generalmente, cuando el Ministerio del Interior y la AUF hacen los controles debidos, nosotros trabajamos tranquilos. En un clásico, una persona sin entrada no llega a la puerta.

Por otra parte, el hecho de que no se juegue el clásico no es solución. Seguimos cediendo terreno. Como empezamos a ceder la tribuna Ámsterdam, que antes era de dos y ahora es de uno, seguimos cediendo. Si seguimos suspendiendo y haciendo que no venga la parcialidad visitante, vamos a matar al fútbol porque los clubes chicos dependen de la recaudación. Cuando Defensor, Rampla, Sudamérica, cualquier equipo, va al Estadio es, precisamente, por su recaudación. Entonces, cuando a Sudamérica le toca jugar -como el otro día- de local en el Estadio, sin parcialidad de Peñarol, matamos al fútbol. Me parece que la solución debería ir por otro lado.

Ahora, si hablamos de suspender el clásico porque vamos a empezar a trabajar en serio y a buscar medidas, si hay que sacrificar, se sacrifica. El personal de recaudación, por jugar a puertas cerradas el encuentro Peñarol-Sudamérica perdió setenta y cinco jornales, más lo que pierden los vendedores al no haber público. Lo que nos preocupa es que se pierde eso pero no hay una solución; seguimos tirando la pelota para adelante.

SEÑOR GALLO CANTERA (Luis).- Quiero hacer una aclaración: yo no digo que no se juegue el clásico sino que, por los episodios ocurridos, dado el grado de violencia que actualmente está viviendo la sociedad, el deporte, el hincha de Peñarol, no estaríamos en condiciones de seguridad -por lo menos uno no las vislumbra- para que vaya la familia a ver un espectáculo deportivo como el encuentro Peñarol- Nacional.

Yo soy hincha de que se juegue con todas las garantías, aunque la medida que haya que tomar signifique suspender, en aras de buscar una solución definitiva, a pesar de que se pierdan todos esos jornales, con todas las familias que nuclea el fútbol -lo comprobamos cuando el fútbol estuvo paralizado durante un mes y medio o dos-: los vendedores ambulantes, los que venden banderas, maníes, etcétera

Que no se interprete como que uno no quiere que se juegue al fútbol. ¡Ojalá se jugara! Entonces, trabajemos para generar medidas de seguridad que protejan a los funcionarios y al público en general.

Después de escuchar el relato de ustedes, nos parece increíble que la situación se pueda resolver entre fechas. Imagino que el Ministerio del Interior tendrá que ir dos días antes al estadio a hacer un chequeo general para que no haya armas y que se instalarán vallados previos al estadio. Si se toman estas medidas y minimizamos los riesgos, entonces que se juegue.

Entiendo lo que plantean en el sentido de que en los clásicos es cuando mejor trabajan, porque se toman medidas, pero lo mismo se debe aplicar para todos los partidos.

SEÑOR OTERO (José Luis).- Entiendo el concepto. El fútbol demoró su inicio porque íbamos a trabajar en eso, pero a la quinta o sexta fecha tuvimos este problema, entonces no se trabajó en eso. Los resultados están a la vista.

En el caso de los clásicos, al hacer los vallados perimetrales a distancia, se minimizan mucho los riesgos; también se hace un control previo al partido: ingresa la Policía, el plantel de perros. Es el control que pedimos para todos los partidos, pero no se realiza.

Aquí se planteaba que no se habilite una tribuna. Si hacemos esto, se van a otra; si cerramos la tribuna Ámsterdam, van a la tribuna Olímpica, entonces el público que iba a la Olímpica no va más y seguimos echando a la gente. Se cierra la tribuna Cataldi y van a la Damiani, y el público que iba a la Damiani ya no va. Entonces, seguimos buscando parches. El tema es erradicar al violento. Si no sacamos al violento vamos a seguir embretados en esta situación. Como mencioné recién, hay otros equipos que también son problemáticos, aunque en menor medida.

Aclaro que el personal de recaudación va a trabajar al Campeones del Siglo porque hay una disposición de que en todos los espectáculos organizados por la Asociación Uruguaya de Fútbol tiene que trabajar el personal de recaudación para organizar y controlar. También en el Campeones del Siglo es donde se nota la mayor cantidad de personal contratado; es muchísimo el personal que contrata Peñarol, aunque después podemos discutir si es efectivo o no.

Quiero recalcar otra cosa: puede ser que el concepto de Peñarol -no voy a ser defensor de ese club; no lo pretendo ni me corresponde- de no dar entradas se refiera a barras bravas, pero sí se las da a los referentes, porque en determinado momento el referente tiró sobre la mesa este tema al Ministerio del Interior. Si hoy vamos al concepto de control, hay más lógica en entender que un control de una barra lo puede ejercer mejor uno de sus integrantes que el Ministerio del Interior, mucho menos la seguridad privada. Ahora, que después se nos escape la tortuga es otro tema.

En lo personal, tal como están dadas las cosas hoy, considero que un referente va a ser más respetado y escuchado que cualquier otra persona. De repente en la sociedad esto no debería ocurrir -es cierto-, pero nos tenemos que adecuar a lo que pasa hoy en día, porque acá estamos hablando de lo que se hace en otros estadios, pero donde existe otra idiosincrasia. En Inglaterra esto llevó muchos años.

El hecho de hacer alusión a que dentro de la tribuna se comercializan cosas es por referencia a lo que escuchamos. Nosotros no vemos que se comercialice nada; eso lo dijo el Ministerio del Interior, no nosotros. Suponemos que si el Ministerio del Interior hace un comentario de ese tipo sobre lo que sucede en las barras, será porque la Dirección General de Información e Inteligencia así se lo hizo saber. Reitero, nosotros no vemos comercialización dentro de la barra. Suponemos que alguien entendido en la materia, como el Ministerio del Interior, hace alusión a eso y tenemos que pensar que es cierto.

En cuanto al cacheo sobre el que supuestamente Peñarol asumió la responsabilidad, en las reuniones en las que participamos con la Comisión de Seguridad el señor Julio Luis Sanguinetti solicitó expresamente que lo hiciera el Ministerio del Interior porque hay un vacío legal sobre la autoridad que tiene una empresa de seguridad para pasar, o no, revista. Supuestamente, por las versiones que circulaban, el personal de seguridad solamente puede pasar la paleta magnética.

También hay otro tema. No todas las empresas de seguridad -no me refiero solo a la de Peñarol, que lo desconozco- han pasado por Renaemse, que es donde se les brinda la capacitación necesaria para desarrollar su tarea y eso da una mayor garantía a la labor que tienen que hacer.

Ya mencioné el tema de que Peñarol puede considerar no dejar de dar entradas sino facilitar el ingreso de colaboradores. El control policial existió antes; hice referencia a que antes existía, pero siempre existió. Los tiempos la han ido mutando y, hoy por hoy, en una instancia en la cual se necesita una mayor presencia policial del Ministerio del Interior en los ingresos, de un día para el otro se lo saca y se da paso al personal de seguridad, cuando tendríamos que reforzar los controles de ingreso. Eso no va de la mano de lo que estamos viviendo hoy en día.

Es cierto que cuando va la selección es otro público. Partimos de la base de que el 30% o 40% de las entradas se vende en el interior. Lamentablemente, igual se han dado hechos mínimos de violencia en las tribunas, con un parcial que tiene una campera identificatoria del otro club, cuando esa tribuna popular, en teoría, le pertenece a ese club.

Volviendo al tema de las cámaras, pienso que van a servir porque pueden garantizar, precisamente, el entorno del estadio, los ingresos, y van a dejar en evidencia a las personas que están en un área en la que no deben estar, a una hora en la que no deben estar, y pueden controlar esa situación. Pero no solamente la cámara es un punto neurálgico para esto; tiene que haber un compromiso de todos los componentes, desde los clubes, el Ejecutivo y el Legislativo, si es cierto que el Poder Judicial tiene vacíos o áreas grises en la legislación para

procesar. Si eso es cierto, tiene que ser un compromiso de todos. La aplicación de cámaras en España y en Inglaterra fue con un 90% de compromiso del resto de los actores; el 10% eran las cámaras.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

SEÑOR GARCÍA (Mario).- Obviamente, nos vamos mucho más preocupados de lo que llegamos.

Creo que la responsabilidad de la Comisión, más allá de tener el papel específico de legislar -es asesora de la Cámara de Representantes-, es ayudar a generar conciencia de que tenemos un problema que es multicausal que se tiene que abordar con responsabilidad de la AUF, de los clubes, del Ministerio del Interior y también del Poder Legislativo. De lo contrario -es lo que está pasando y lo hemos visto-, se emparcha, se hacen soluciones a medias: capaz que mañana festejamos porque el clásico se arma bien, no hay incidentes y pensamos que está todo bien, pero sabemos que en el próximo partido se van a dar, lamentablemente, los mismos hechos.

SEÑOR SARAVIA (Enrique).- Nosotros veíamos que los más perjudicados en este caso eran los trabajadores de recaudación. Tenemos buena relación con ellos y sabíamos que eran los primeros en el frente por donde entra todo el público. Así surgió la idea de la creación de la intergremial, donde están los representantes de todas las gremiales. Invitamos a los jueces, a la gremial de técnicos, el Círculo de Periodistas.

Una lucha que tenemos y lo pasamos diciendo es porque quien tiene el micrófono todo el día y empieza con la manija es la prensa, principalmente la semana previa al clásico. Arrancan el lunes y siguen hasta el domingo a la hora 14, si el clásico es a la hora 16. Creo que el periodista debe ser más responsable en cuanto a no incitar a la violencia, que es algo de lo que hablamos varias veces.

Capaz que en la intergremial estamos más coordinados que cualquier otro porque tenemos un grupo de Whatsapp. Entonces, por más que los partidos se jueguen en distintas canchas, todos estamos en contacto, porque porteros, jugadores, jueces y periodistas hay en todos lados. Y si hay una problemática en una de las canchas, siempre hay presencia de las gremiales.

Uno de los acuerdos que hemos realizado es que si pasa algo a un portero, el veedor se lo comunica al cuarto árbitro, quien avisa al juez, que habla con los capitanes y ahí se termina resolviendo si el partido sigue o se suspende.

Sin embargo, el partido Rampla- Peñarol nos va a traer problemas porque ahora sale el fallo y, por lo que tenemos entendido, se va a resolver que Peñarol pierda los puntos. Ahí vamos a tener un gran problema porque mañana no podremos decirle a un jugador que se retire si pasa algo en una cancha. Me va a decir: “No, si me voy, pierdo los puntos. Si le pegaron un tiro a uno en la tribuna, mala suerte; yo voy a seguir jugando”. Aparte, con los capitanes se quedó en el compromiso de hacer un partido de Rampla y Peñarol. En la reunión que se hizo en el vestuario se les dijo: “Tranquilos que se va a jugar”.

SEÑOR GALLO CANTERA (Luis).- ¿Eso ya se definió?

SEÑOR SARAVIA (Enrique).- No, sabemos que se perfila así y que a los jugadores en su momento se les dijo que se suspendía el partido, pero que el segundo tiempo se iba a jugar, así fuera a puertas cerradas. Eso nos puede traer un gran problema, porque le van a pegar a algún portero, porque son los que están más expuestos, y todo lo que intentamos coordinar se va a ir por la borda.

SEÑOR OTERO (José Luis).- Ya hubo un inconveniente con los árbitros porque se les dijo que si suspendían un encuentro podían ser sancionados por el Colegio de Árbitros. Esa parte se solucionó, pero para hacer efectiva nuestra medida contábamos con la materia prima de este negocio que son los jugadores. Ahora, el jugador que va a decir “sí, nos vamos”, es el que va ganando, pero el que va perdiendo se verá perjudicado. Eso está minando la única gremial que hoy estaba logrando algo. ¿Por qué? Porque el tribunal disciplinario actúa a reglamento. El reglamento determina que Peñarol tiene una causal por haber antecedentes, porque ya había tenido que jugar a puertas cerradas con Bella Vista y demás. Entonces, pasa a ser víctima de que el partido no se vuelva a jugar. Por tanto, a veces,

tendríamos que pedir a las autoridades de la AUF un poco más de sentido común y no la aplicación del reglamento frío, porque esto nos va a matar.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de los invitados.

Se levanta la reunión.